



OBSERVATORIO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

Revista

OBSERVATORIO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe · IEALC

ISSN 1853-2713

<https://publicaciones.sociales.uba.ar/observatoriolatinoamericano/>

Volumen 7 · Número 1 (enero-junio, 2023)

Indianizar el marxismo o marxizar el indianismo. Teoría y praxis de “Qhananchiri” Álvaro García Linera en el encuentro de “indianismo – marxismo”

Álvaro Rodrigo Zarate Huayta “Willka”

RECIBIDO: 5 de febrero de 2023

APROBADO: 20 de mayo de 2023

Indianizar el marxismo o marxizar el indianismo Teoría y praxis de “Qhananchiri” Álvaro García Linera en el encuentro de “indianismo – marxismo”

Álvaro Rodrigo Zarate Huayta “Willka”
willkazarate@gmail.com
Biblioteca Indígena

Resumen

Este trabajo esbozará los aspectos centrales del “pensamiento revolucionario indianista-marxista y katarista revolucionario” de Álvaro García Linera “Qhananchiri” desde los primeros textos en el Ejército Guerrillero Tupak Katari, hasta los escritos como Vicepresidente de Bolivia que constituyen un intento de conciliar “indianismo y marxismo” como teoría y praxis revolucionaria comunal plasmada en la construcción del Estado Plurinacional de Bolivia con un gobierno indígena, de movimientos populares indígenas nacionales que pasaron de la resistencia a la toma del poder.

Palabras clave: *Álvaro García Linera – indianismo-marxismo – katarismo revolucionario – Bolivia*

Abstract

This work will outline the central aspects of the "revolutionary Indianist-Marxist and Katarist revolutionary thought" of Álvaro García Linera "Qhananchiri" from the first texts in the Tupak Katari Guerrilla Army, to the writings as Vice President of Bolivia that constitute an attempt to reconcile "indianismo and Marxism" as communal revolutionary theory and praxis embodied in the construction of the Plurinational State of Bolivia with an indigenous government, of national indigenous popular movements that went from resistance to the seizure of power.

Keywords: *Álvaro García Linera – Indianism-Marxism – Revolutionay Katarismo – Bolivia*

Soy un comunista, de hueso duro total... pero también me asumo como “comunista indianista”, porque en Bolivia no hay manera de ser comunista marxista si no es indianista, sino incorporas ese flujo de insurgencia y rebelión de los pueblos indígenas y no hay manera de ser indianista consecuente que lucha para transformar el mundo sino incorporas la voluntad del poder del marxismo. En Bolivia el indianismo es la fuerza histórica y el marxismo la voluntad afilada al poder, que se fusionan, en un tipo de pensamiento.

Álvaro García Linera “Hacia el Gran Ayllu Universal”

Vivimos estos Tiempos de Horizontes Colapsados, de Historia Liminal después de emergentes tiempos multinacionales – plurinacionales, de emergencia indígena, de acciones colectivas populares triunfantes, cuyo eje principal en Bolivia esta en el

pensamiento indianista – marxista de un katarismo – revolucionario principalmente de Álvaro García Linera, quien bajo el seudónimo aymara de “*Qhananchiri*” (*el que aclara las cosas*) emanan textos de un “*hombre desesperado*” de cambiar, de convencer, de entender de comprender y transformar con “*obsesión por la lucha*”, por el sentido común (...) desde los textos de un *joven indianista*, de un *indianista marxista*, de un espécimen raro un *marxista indianista*, de un *comunista indianista*”. (García Linera, 2015: 392) para hacer trabajos de mayor ambición teórica, desde los textos del grupo “Estrella Roja” de 1984 pasando por las “Células Mineras” del 1985 – 1986, la Trinchera Originaria y Socialista de Bolivia (T.O.S.B.) y la Ofensiva Roja y Ayllus Rojos Tupakataristas, textos del EGTK, Cuadernos de la Cárcel, pasando por la Escuela Libre de Pensamiento Crítico “*Comuna*” donde elabora libros urgentes de intervención de la coyuntura, de fin del neoliberalismo hasta llegar a ser Vicepresidente y constructor del Estado Plurinacional de Bolivia.

El marxismo indianista de García Linera vincula creativamente nuestras raíces con el pensamiento revolucionario occidental, aproximándose en esto al peruano José Carlos Mariátegui, que desde los años veinte del pasado siglo propugnaba por un socialismo indiano. Por ello Mariátegui fue acusado tanto de europeizante como de peruanista. Y también lo ha sido el vicepresidente de Bolivia, quien sin embargo considera que *apropiarse críticamente del pensamiento occidental* sirve para robustecer la propia identidad.

La idea fuerza del pensamiento de Álvaro García Linera es la de “*comunidad*”, el “*Ayllu*” desde la introducción al “*Cuaderno Kovalevsky*”, texto de Marx que lo obsesiona, porque encuentra en ella una forma de comunismo arcaico que prefigura la *sociedad comunista* futura “Para nosotros, la importancia de ese pensamiento creativo de Marx es fundamental Y no únicamente reconocer nuestra realidad y nuestro pasado, sino, en primer lugar, para entender las fuerzas comunitarias que – junto a las que ha creado el capitalismo para negarlo – empujan nuestra sociedad a la posibilidad del socialismo.” (Qhananchiri, 1989a: 14) ve a las comunidades *campesindias* como la matriz de la resistencia, de la rebelión, de la utopía: de Estados Plurinacionales y el “*socialismo comunitario*” que hoy desde Bolivia se construye.

El Marx desconocido y el poco marxismo conocido en América

“*¡Indios de Bolivia, uníos! La Revolución es la Toma del Poder. ¡La Revolución es el Poder! ¡Poder o Muerte!*” Con estas palabras, Fausto Reinaga concluye su *Manifiesto del Partido Indio de Bolivia* donde pretende reunir a los *indios* de Bolivia y de América para unirse en una lucha contra los “*qaras* y el cholaje blanco-mestizo” y denuncia la exclusión y el ser extraños y esclavos en el propio país. Pero será para este mismo Indianismo: “*La Revolución Amáutica es sacar a Cristo y a Marx* de la cabeza de los hombres; y construir, la Comunidad Amáutica

Mundial. Porque Marx se ha cristianizado, y Cristo se ha marxitizado. La revolución india es descristianización y desmarxitización” (Reinaga,1981; 34)

¿Por qué exorcizar el espectro de Marx? ¿Por que se teme su retorno? ¿En que forma puede retornar Marx indianizado? Las respuestas se encuentran en el legado del marxismo, una especie de herencia mesiánica sin Mesías, sin mesianismo, la espera apertura a una tierra prometida que es la vinculada a la justicia, en el pleno sentido de la palabra, en sentido escatológico del enunciado teológico. La promesa del marxismo es una promesa revolucionaria de liberación pero que no había penetrado en pensamiento ni la acción revolucionaria de las luchas anticoloniales de los pueblos y naciones indígenas originarias de Bolivia.

¡Marx y Lenin... tan lejos de nosotros los latinoamericanos y muchos más de los indios de estas tierras! Nuestra vida esta sacudida por problemas tremendos pero que son problemas auténticamente nuestros. ¿Por qué recurrir a Lenin..., líder de la revolución de octubre de 1917, Lenin estaba sumergido en la tarea de la solución de los múltiples problemas que había emanado de la historia milenaria del imperio ruso y con la tarea de la solución de nuestros pueblos latinoamericanos?

El Marx desconocido y el poco Marxismo conocido en América. – así inicia las palabras preliminares de su traducción a los *Cuadernos Etnológicos de Marx* – “Con todo y a 100 años de la muerte de Marx, *su pensamiento y su obra siguen siendo una gran parte desconocidos*, (..) el conocimiento de las obras de Marx, el desarrollo del marxismo como posibilidad, como necesidad y como realidad en marcha, está en manos de los millones de trabajadores mineros, comunarios y proletarios que con sus presentes acciones de lucha, dirigidas a no dejar piedra sobre piedra de la actual sociedad capitalista, llevan a cabo la crítica radical de la civilización capitalista y abren las posibilidades de erigir su negación: *la sociedad socialista*”. (Qhananchiri, 1988b: IV)

¿Es posible pensar Marx desde el Indianismo – Katarismo? ¿Hasta qué punto Marx pensó Latinoamérica como una región con potencialidades revolucionarias? ¿Qué pensaba Marx del indio? ¿Acaso significa todo esto que no hay más que desencuentros negativos entre Marx y América Latina, entre Marx y Bolívar, los Kataris, o Willkas? “Marxismo e Indianismo” este desencuentro de dos lógicas revolucionarias en aparente disputa tendrán un posible encuentro revolucionario en un proyecto de *socialismo comunitario*. (Zarate, 2015: 28)

El desencuentro entre Marx y América Latina que planteaban los indianistas, no existió, ese “no – ver” sino un “querer – ver” en “*Ayacucho*” Marx y Engels describen este hito histórico que puso fin a la guerra de 15 años por la liberación de Latinoamérica incluso saben de la reciente existencia de Bolivia:

Ayacucho se libró la batalla, que finalmente logró la independencia de la América del Sur española (...) Con eso, el gobierno español finalmente se rompió, y el 25 de agosto de 1825, el Congreso de Chuquisaca proclamó la independencia de la República de Bolivia (Marx, Engels, 1972 : 168).

Sera Dionisio Inka Yupanki en las sesiones del 16 de diciembre de 1810 en la Corte de Cádiz que afirma: "*Un pueblo que oprime a otro no puede ser libre*" que Marx universalizaría "Es despertar en la clase obrera inglesa la conciencia de que para ella la emancipación nacional de Irlanda no es cuestión de justicia abstracta o de simpatía humana, sino la condición primera de su propia emancipación nacional". (Marx, 1957: 190) Lenin, también manifestaría: "No, pueblo ruso, no te atrevas a avasallar a Finlandia; el pueblo que oprime a otros pueblos no puede ser libre" (Obras Completas, XXIV, pág. 27) para muchos marxistas criollos era impensable que un indio acuñara esa frase del pensamiento revolucionario hasta el presente. Sera Fausto Reinaga quien rescata la frase de Inka Yupanki y la conceptualiza en la teoría de las "*Dos Bolivias*" una Bolivia blanca chola mestiza (opresora – minoritaria) y la Bolivia India, una "nación oprimida".

Indianismo – katarismo revolucionario

¿Qué es ser indio?

El indio no es una raza, y tampoco una cultura, pero sí hay una constante *racialización* y culturalización *del indio* pues de alguna manera se tiene que delimitar a la población tributaria y subordinada, con lo que de facto se establece una *etnificación de la explotación*. Tenemos entonces en todo ello tres procesos interconectados. El primero, la conquista, que delimita dominantes y dominados como un hecho resultante de la confrontación de fuerzas de aparatos político-estatales. En segundo lugar, la colonia que delimita los espacios de la división del trabajo y los poderes culturales, administrativos y económicos, a partir de una identificación geográfica, cultural y racial del colonizado. Y, por último, la legitimación y naturalización del orden de la dominación a partir de esta jerarquización culturalista, espacial y racial del orden social. (García Linera, 2002: 38)

Será el *indianismo katarista revolucionario*, propone a los indios la tarea de constituirse como un actor político autónomo frente a las ideologías de los partidos políticos que instrumentalizaba como base social subordinada.

El izquierdismo se ofrece completar la construcción del "*Estado nacional*" burgués; como los empresarios no han invertido en el país para explotar a la gigantesca mano de obra barata, convertir a todos los campesinos en asalariados, entonces el izquierdismo se ofrece a "civilizar" al indio para sacarlo del "atraso y la barbarie" para que se convierta en un asalariado al servicio del patrón; el izquierdismo local desde su nacimiento hasta nuestros días, desempeña y ha de desempeñar el papel de un potente fuerza productiva del capitalismo y la civilización burguesa. (Qhananchiri, 1988c: II)

La idea fuerza de los movimientos indígenas – sociales de resistencia era: "Si con el nombre de indio nos oprimieron con el nombre de indio nos vamos a liberar" reivindican el término indio como auto denominación de la población originaria para revertir la connotación estigmatizante dada por los opresores. Resulta interesante que el texto "Viva el Glorioso Katarismo Revolucionario" de noviembre de 1987 que visualizaría, la estrategia

para la elección de Evo Morales en 2006 y lo que sería el proyecto de construcción del Estado Plurinacional: Debemos nombrar a un hermano aymara que tenga mérito de conducta revolucionaria y que este identificado con la lucha constante contra el asentamiento mercenario colonial y que tenga su ideología propia: la filosofía del líder caudillo Tupak Katari y su lucha consecuente para un gobierno propio de los aymaras trabajadores y para construir el Socialismo de Ayllus Comunitarios.

El Katarismo Revolucionario es una propuesta teórica – practica en contra de la hegemonía neoliberal, ante el fracaso del marxismo de no haber podido incidir en las comunidades indígenas. Será el proyecto político de horizonte emancipatorio destinado a convocar a luchar en sus propios términos, desde su condición de sujeto colectivo en una síntesis entre ambas perspectivas, la india y la marxista, alianza que tuvo como praxis organizar juntos la lucha armada a través de una guerrilla aymara.

El Katarismo Revolucionario es una organización de vanguardia de los trabajadores de campo, tanto de la Nación Aymara – Qhiswa – Tupiwarani y los asalariados, ha nacido del vientre de la Pachamama, esta formado por los trabajadores del campo, mineros y fabriles; busca restaurar la fuerza de las naciones del Qullasuyu y enarbolar las banderas del mundo trabajador proletario y campesino. Los Aymaras debemos enarbolar nuestra whipala que es el símbolo de nuestra Pachamama para a través de la lucha llegar al SOCIALISMO DE AYLLUS COMUNITARIOS que es la forma superior de justicia, es la forma superior de humanismo, es la forma superior de dignidad y solidaridad entre hombres es la forma superior de verdadera libertad. (EGTK, 1988: 2)

Frente a esta injusticia de salvajismo colonial. Tupak Katari emprendió la Sublevación Armada Revolucionaria contra los invasores. Luego nació la ideología y filosofía científica Katarista Revolucionaria, que es la expresión genuina de las naciones oprimidas por los ricos, de las naciones aymara, quechua y tupi guaraní, es decir, de todo el Kollasuyo. El objetivo de esta filosofía revolucionaria es la liberación Socialista de los Ayllus Comunitarios. Esta ideología heredada de nuestros heroicos antepasados es propia de nuestro sufrimiento y de nuestro pensamiento, se basa en nuestras tradiciones, formas de lucha, de la sublevación, del cerco a las ciudades, y el enfrentamiento valeroso contra los invasores opresores y explotadores. Por eso nace desde nuestras propias comunidades aymaras y se extiende a otros trabajadores como mineros y fabriles. El Katarismo Revolucionario quiere y prepara la sublevación armada de todos los trabajadores pobres y explotados para conseguir nuestra liberación en el Socialismo de Ayllus Comunitarios. (EGTK, 1987, 6)

El Tupakatarismo Revolucionario reivindica a Tupak Katari, recuperando su pensamiento político y su estrategia de guerra anticolonial comunal denominada la "*Guerra Revolucionaria de Ayllus*" "como fuente de inspiración de una lucha armada moderna de campesinos, mineros y fabriles". El potencial de las comunidades como base de organización social alternativa, "el "socialismo comunitario de ayllus", para restablecer el Estado Qullasuyano y no el Estado nacional mestizo". (Quispe, 1988a: 156)

El Tupakatarismo Revolucionario ha nacido como una respuesta histórica y un desafío a la milenaria explotación, opresión y al sojuzgamiento racial al indio. A pesar de que Tupak Katari ha sido descuartizado con toda ferocidad, esto sólo sirvió para propagar aún más el pensamiento revolucionario Tupakatarista, hoy brota como la paja brava de las entrañas de la PACHAMAMA e insurge hecho un instrumento de guerra para los nuevos Aymaras, cada día es más consecuente y más revolucionario y dispuesto a cumplir y volver y ser millones (Boletín Ofensiva Tupakatarista. Año 2, N° 5.)

El Sindicalismo Revolucionario es la lucha hacia el *Socialismo de Ayllus Comunitarios*, en lo social, económico y político frente al sistema colonial burgués. Nace en cada ayllu, sin ninguna intromisión de ideas foráneas ajenas inspiradas en la filosofía científica Socialista de Ayllus Comunitarios. El Sindicalismo es la lucha y el combate contra el sistema colonial criollo – explotador, comprometido con la pro – colonia yanqui. Esta vanguardizado por la filosofía Tupak – Katarista. Es una organización identificada con la lucha de clases, es una lucha por la autodeterminación nacional junto con nuestros hermanos asalariados. (EGTK, 1987: 3)

Cuando los Aymaras Qhiswas, y otros, planteamos la guerra contra la civilización capitalista y la lucha por construir los propios trabajadores Aymaras y Qhiswas estados independientes, separados del Estado burgués". (EGTK, 1988: 7)

Feminismo Comunitario Revolucionario

Una de las consignas del movimiento indígena era la denuncia de la doble o triple exclusión de las mujeres indígenas por condición de género; ser mujer, de clase; ser india "chola" y una tercera el nivel de educación y de oportunidades "chola ignorante" que determinaba una posición patriarcal incluso dentro de las mismas comunidades indígenas. Este feminismo no partía de una corriente global hegemónica incluso llamado de los "q'ara burgueses" o "q'ara izquierdizantes" pues las mismas mujeres de clase media alta eran las que subordinaban, subsumían a mujeres indígenas para servicios domésticos que origino la creación de la Confederación de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia "Bartolina Sisa" que permitió la participación de las mujeres en la vida política – sindical con autonomía propia.

Estamos viviendo un sistema de producción que se llama CAPITALISMO en el que el TRABAJO HUMANO es lo fundamental para que eso funcione. (...) Como mujeres somos igual que los hombres estamos divididas por clases sociales unas pocas son ricas, burguesas y la gran mayoría somos "proletarias"; todas nosotras trabajamos en la casa, en la fabrica, en la mina, la tierra el mercado. TODAS PRODUCIMOS; TODAS SOMOS TRABAJADORAS nos paguen o no nos paguen (Mujeres Proletarias, 1989: 6)

Para el Katarismo revolucionario el horizonte emancipatorio es construir el *Socialismo Horizontal Colectivista de Ayllus* y volver al *Qullasuyu*. Si, tomamos, la lucha armada como un fenómeno en la memoria colectiva su efectividad se comprueba en cuanto prolonga y refuerza una memoria de lucha, una esperanza, una confianza y una capacidad. Cuando Katari es descuartizado nacen, potencialmente, millones de indios como sujetos históricos para luchar en la Revolución India como horizonte de emancipacion. Este es el fundamento del katarismo – revolucionario el construir el Katari/mito Sisa/mito son condensaciones de la emocionalidad popular que se convierte en espiritualidad liberadora. En este último sentido, se hacen, a través de la lucha, universales.

Indianizar el marxismo

El indianismo es una *construcción ideológica* del *propio indio* y *a partir de lo indio*, cuyo propósito principal es que los indios alcancen la liberación de su opresión colonial siendo los “*Kataristas e Indianistas*” los primeros en denunciar la discriminación e injusticia de las estructuras coloniales en el *Manifiesto de Tiwanaku* de “*sentirse extranjeros en su propio país*”, así como las propuestas marxistas expresadas en su tiempo: “son naciones que se encuentran subordinadas y subsumidas formalmente, que se encuentran lastimadas en su contenido interno, que es vivificante, que tiene futuro; que viene del pasado y que tiene futuro”(Veraza, 2011: 357). Pese a la tardía visibilidad de la cuestión indígena de una *Izquierda Indiana sin indios*, la aparición de la insurgencia de los “zapatistas” en México y los “*kataristas*” en Bolivia, pondrá de manifiesto el olvido de los Estados – Nación hacia los pueblos indígenas. (Zarate, 2015: 30)

En Bolivia toda la NACION INDIA constituye la gran masa del proletariado, inclusive los campesinos tildados de pequeños burgueses por laya abortada Tesis de la Central Obrera Boliviana (C.O.B.), copia de copias de un socialismo foráneo frente al SOCIALISMO COMUNITARIO de la Nación India, científicamente perfeccionada a través de milenios conforme a su proyección decididamente humanista (Documento: "Tesis Política del Movimiento Indio Tupaj Katari", Chuquiawu, 1978: 2)

La preocupación del desencuentro entre marxismo e indianismo es un tema de vital importancia desde los primeros tiempos del indianismo – katarista para incidir políticamente el marxismo en las herméticas comunidades indígenas. “*El marxismo y el indio se desconocen mutuamente* (...) el indio ha destruido deliberadamente todos los caminos hacia él. Y nadie en el mundo tiene la receta para romper su hermetismo (...)la “receta” que le garantizará sin problemas la aceptación de esta tendencia ideológica por los indios y es la de transmitirle en su propio idioma (aymara o qhichwa) (...) Cualquier trabajo revolucionario, por muy radical que pudiera ser, si menosprecia los idiomas indios como vehículos de su doctrina, y confía solamente en el español su proselitismo dentro de masas indias, se condena de antemano al fracaso, mediato o inmediato, pero inevitable. Ser marxista es buscar al hombre, amarlo por sobre todas las cosas, así sea indio, comprender los miles de formas en las cuales sufre su hambre e inventar tácticas originales para victorias inéditas” (Reinaga, 1972: 74)

El marxismo en las vastas zonas indias de América para vivir en las entrañas de los pueblos, tiene que pensar, sentir y hablar en kechua, kiché, aymara, natuatl o mexica, maya, mam, guaraní, mixteca, etc., sólo entonces será realmente marxismo, heredero legítimo de Marx, Lenin, Stalin, Mao, Ho Chi Ming, Che Guevara, y podrá alcanzar nuevas victorias (...) aplicaría la verdad general del marxismo – leninismo a las condiciones concretas de China (...) hacer chino el marxismo y de cuidar que cada manifestación suya tuviera carácter chino. Es transformar el marxismo de la forma europea en forma asiática; vale decir, es una manera de “*chinizar la doctrina marxista*.” (Leibzon, s/f : 37)

José Carlos Mariátegui dentro del contexto de una sociedad antropofágica propone la vinculación de un socialismo marxista y vanguardismo indigenista para construir un "*indigenismo revolucionario*" tratando de vincular el marxismo "las reivindicaciones del vanguardismo es la reivindicación del indio" (Mariátegui, 1925: 6) "El indio en un 90% de los casos no es proletario es siervo (...) existe entonces una instintiva reivindicación indígena de la tierra. Todo revolucionario debe asumir la tarea de cooperar con la propaganda política y el movimiento sindical, dando su carácter, organizado, sistemático y definido a esa reivindicación por la tierra (Mariátegui: 2010: 81)

La solución del problema indígena debe ser obra de los propios indios interpreta a las comunidades – ayllus como factor de resistencia donde perviven la sociabilización y la cooperación. "*El socialismo no ha de ser calco ni copia, sino creación heroica*". "Tenemos que dar vida con nuestra propia realidad, en nuestro propio lenguaje, al *socialismo indo-americano* "El marxismo, en cada país, opera y acciona sobre el ambiente, sobre el medio, sin, descuidar ninguna de sus modalidades ninguna ideología es capaz de resumir nuestra sabiduría en programa de liberación". "El indio a pesar de las leyes republicanas, no se ha hecho individualista y esto no es porque sea refractario al progreso, sino porque el comunismo sigue siendo su única defensa" (Mariátegui, 1998:83)

Sera en la *III Internacional Comunista* en la *Primera Conferencia Comunista Latinoamericana* realizada en Buenos Aires en 1929 que determina la expulsión y condena del "*mariateguismo*" considerado como "*desviacionismo*" y posteriormente "*populismo*". El texto polémico es el "*el problema de las razas*" siendo escrito la primera parte por Mariátegui y en la segunda por Hugo Pesce quien defendería el documento quien al abrir la sesión expresaría: "Compañeros es la primera vez que un Congreso Internacional de Partidos Comunistas dedica su atención en forma tan amplia y específica al problema racial en América Latina" pero para la III Internacional la problemática campesino – indígena era considerada como "*autodeterminación de naciones*" como un derecho a la separación y conformación de naciones (como la aymara quechua o mapuche). Esta polémica entre Mariátegui y el Komintern marcaría el *desencuentro* entre la llamada "*cuestión indígena*" y el *marxismo*. Siendo que el indio estaba incorporado al sistema capitalista y ser incorporado al universo de las clases sociales sea como proletario en las ciudades o como campesino en las áreas rurales.

La campesinización la desindianización la vía del sometimiento, subsunción y explotación del indígena dentro de un sistema capitalista. La marginación de la obra de Mariátegui sería un retroceso del marxismo latinoamericano y la búsqueda de los caminos naciones a recorrer. El comunismo estalinista como marxismo dogmático se impondrían hasta la emergencia de los movimientos indígenas a fines del siglo XX. (Svampa, 2016: 61)

El horizonte teórico práctico de indianizar el marxismo

Los principales aportes de la teoría y praxis revolucionaria en el pensamiento de Álvaro García Linera es que se debe *luchar por el poder político*. Que hay que luchar por transformar y construir y tomar el poder político de una sociedad, de mayoría indígena para pasar de la resistencia a la toma del poder y de ahí poder construir horizontes emancipatorios propios desde la indianidad de las mayorías nacionales. Pasar de la simple denuncia de la discriminación racial y disputar el poder político. En ese sentido, el Álvaro García Linera plantea ir más allá del indianismo y del katarismo tradicional se plantea, hay que tomar el poder político y transformar el estado. Los elementos que se lograron de la teoría a la praxis revolucionaria serían los siguientes:

La reivindicación y la comprensión de la identidad nacional indígena aimara quechua Enfrentándose con todas las lecturas de la realidad tanto dentro la derecha y la izquierda que establecía que no son “indígenas”, son solo “campesinos”. Se plantea que “*son naciones, somos naciones indígenas*”. Naciones con historia propia, con cultura propia, con estructuras, organizativas políticas propia que tienen el derecho a la autodeterminación y autogobernarse. No son meramente etnias ni culturas, o folklore.

Nuestras naciones eran comunidades que tenían propiedad, un territorio y sus recursos naturales, un sistema económico, un gobierno, un Estado, religión, idioma, cultura e historias propias. (...) No somos ni etnias, ni simples nacionalidades culturales. Por eso la Recuperación Histórica de nuestras naciones se constituye en un programa de liberación. Para cumplir esta tarea histórica los originarios primero tenemos que recuperar nuestros Gobiernos o Estado Nacionales que están siendo destruidos por la acción de cinco siglos de Oligarquía. El segundo instrumento imprescindible es el partido político. Lo mismo que la unidad de nuestras naciones tendremos que construir un instrumento político unitario de todos los originarios de Bolivia. Superando todos los prejuicios y las fronteras fraccionalistas que nos impone la Oligarquía. (T.O.S.B., 1989a: 4)

La comunidad como el núcleo revolucionario

Los planteamientos no tenían una visión “campesinista” del mundo aymara y quechua, sino instauró una lectura comunitaria del mundo aymara, quechua. Se ve en la comunidad una fuerza revolucionaria, una fuerza productiva de la revolución que podía organizar la economía a nivel nacional, continental y mundial, la comunidad.

Dentro del aporte teórico del katarismo revolucionario es ser el primer que plantea y acepta como un problema y sin discusión la existencia de diferentes nacionalidades, frente a las concepciones de la izquierda tradicional que la reducían a la realidad agraria de “*clase campesina*” y alababan el “*progresista*” papel unificador del Estado. El reconocimiento de la existencia de diferentes nacionalidades marca una ruptura y un intento por aprender, la realidad tal como es y tal como debería ser. Pero la pregunta de ¿Cuáles son las condiciones históricas de estas formaciones nacionales? ¿Por qué son

nacionalidades? ¿Qué la diferencia de las etnias a las que guardan? ¿Qué relación guardan con el Estado Burgués y con las nacionalidades? ¿Cuál es la potencialidad de las construcciones nacionales y sus fuerzas motrices? ¿Cuáles es el curso histórico concreto de la formación de las identidades nacionales?

Todas estas preguntas de necesidad teórico – prácticas que el izquierdismo apenas suele tomar como "*formación abigarrada integrada por las clases sociales antagónicas y nacionalidades*" ahí surge la pregunta ¿las clases sociales no son nacionales y las nacionalidades no están compuestas por clases? La existencia de nacionalidades y su reconocimiento aun para la concepción liberal – burguesa ha ido aparejada con la conveniencia o no de la constitución estatal, forma contemporánea culminación de la etapa pre – nacional de las identidades sociales en inicio de la forma nacional – estatal. ¿Por qué no reconocer el derecho de las naciones originarias oprimidas a gobernarse a si mismos? Los más tradicionales dirán que son pueblos atrasados que no son capaces de gobernarse una respuesta de las castas hacendales – coloniales que viene del argumento colonial de "civilizar al indio" o la misma izquierda que ve que la autodeterminación dividiría al país o es el factor

El derecho a la libre determinación de la nación andina aymara oprimida lejos de postergar indefinidamente la Revolución Socialista plantea la necesidad y su posibilidad objetiva histórica de la comunidad campesina que da sustento a su nacionalidad. El derecho a la autodeterminación plantea una nueva forma de relación entre la clase obrera y los oprimidos del campo; relación basada en la aceptación de las identidades colectivas, en la comunidad de intereses y la unión voluntaria para conquistarlos. Esto es una relación socialista de alianza de clases y la unión de naciones. (Qhananchiri, 1988:162)

La autodeterminación nacional aymara – qhiswa será la construcción contemporánea de la construcción nacional si bien por una específica modalidad que asume la autoemancipación del colonialismo y el aporte a una revolucionarización superadora del régimen del capital, que también será superar la brecha histórica entre la nacionalidad mestiza tributaria del dominio colonial contra las naciones originarias. Serán estas masas populares que no se han beneficiado de la tiranía colonial – republicana que pervive hasta nuestros días, así como se hallan sojuzgadas por una elite colonizadora devenida ahora en empresarial – capitalista son las que han interiorizado el conjunto de comportamientos discriminatorios políticos y culturales a las mayorías indígenas.

El derecho a la autodeterminación nacional amplía las posibilidades históricas de la propia Revolución Socialista. El derecho a un Estado independiente no es una obligatoriedad, sino una posibilidad que dependerá del curso de la propia lucha campesina comunal contra el dominio del capital; pero a su vez, la vigencia de este derecho histórico, plantea a la Revolución Proletaria triunfante el ejercicio de una práctica del poder político estatal capaz de englobar y expresar la voluntad autodeterminativa de la nación aymara y de los diversos grupos étnicos dispersos, de tal forma que puede producirse, ahora si la integración voluntaria de las diversas naciones del territorio boliviano en una Unión de Republicas y Naciones Socialistas (Qhananchiri, 1988a:162)

Será para el katarismo revolucionario que plantea que la nacionalidad aymara es la que ha conquistado su auto – construcción nacionalitaria y que no busca la “balcanización” del territorio sino precisamente la forma democrática de construcción de la sociedad *multinacional*; o Estado Plurinacional que confirman la posibilidad de unificación real y emancipatoria de las nacionalidades que se pusieron resistencia al Golpe de Estado de 2019 y la recuperación de la democracia en 2020. Será por la movilización comunal.

La necesidad de ir más allá del horizonte nacionalista

Del nacionalismo del MNR, más allá del horizonte estatalista de ciertos sectores de la izquierda que trabajaba durante décadas dentro del movimiento obrero y se planteaba la propiedad social de los medios de producción, así como en la comunidad, la propiedad comunal de la tierra y las formas comunales del trabajo. Se plantea que había que construir en el mundo, pero minero fabril, formas de propiedad social de las empresas, no meramente de propiedad estatal que era un paso necesario pero que no era suficiente que había que dar el paso a formas de propiedad social gestionadas y autogestionadas directamente por los trabajadores.

El Nacionalismo Originario que planteamos rechaza de principio todo racismo, supera la ideología racista y colonial de la Oligarquía que divide nuestras poblaciones nacionales en indios, mestizos y cholos, en la comunidad tenemos que unirnos en base a la verdadera hermandad por que todos somos parte de nuestras naciones.

Nuestra Ideología para el Nuevo Sujeto Histórico. El sujeto histórico de nuestra revolución será nuevo por la ideología, el programa y el discurso que planteamos para el campesinado y todos los originarios serán nuevos porque la Ideología de las naciones originarias abarca a la mayoría nacional. El eje para la creación de la Ideología de Naciones Originarias es *la historia de todas y cada una de las naciones (...)* frente a todo proceso de invasión colonial planteamos dialécticamente la recuperación anticolonial, la ideología que estamos produciendo es el *Nacionalismo Originario*. (T.O.S.B.,1989b: 4)

Hacer la lucha política, cultural y armada

Desde los centros de trabajo y vida no había que sacar a la comunarios para llevarlos a otro lado a formarse política o militarmente, sino que tenía que ser dentro de la comunidad, dentro de cada sindicato, dentro de cada barrio, donde los militantes comprometidos tenían que impulsar el levantamiento de la comunidad, del sindicato obrero, del bloque nacional - popular.

El marco de interpretación del sujeto Histórico del Marxismo en Bolivia como la ideología casi excluyente del proletariado, las masas de esta ideología son los obreros y campesinos bajo la alianza obrero campesinas los instrumentos políticos son los partidos comunistas, pero en Bolivia los partidos marxistas son un fracaso continuo.

El nuevo sujeto histórico de la Revolución Boliviana. En Bolivia existen 2 tipos de contradicciones la primera es la contradicción colonial entre las naciones originarias y la nación hispano – criolla que es el instrumento el aliado interno

de todos los imperialismos que nos han dominado y la Contradicción social entre las clases sociales dentro de la nación criolla. Esta contradicción es producto de la explotación que aplica la Oligarquía Criolla a la clase obrera y clases medias criollas. *"Dentro de la Nación criolla aplicaremos el Marxismo – Leninismo*. Para la contradicción entre las Naciones Originarias y la Nación Criolla tenemos que crear una *"Ideología Propia"* (T.O.S.B.,1989b: 6).

La necesidad de alianzas y fusiones de indígenas popular boliviano

Si bien lo indígena iba a comenzar a convertirse en la principal fuerza de la *"Transformación Social"*. No era suficiente lo aymara, quechua, guaraní, necesitaba unirse, vincularse, fusionarse con lo popular urbano, con "la bolivianidad urbana", que también era humilde, trabajadora, sacrificada, discriminada y humillada. En conjunto fuerzas indígenas, fuerzas obreras, fuerzas urbanas populares, e intelectuales comprometidos, hacer un gran bloque de Transformación Social Revolucionaria.

El katarismo liderizado actúa con una conducta excesivamente sindical y de reivindicacionismo social que legitima en última instancia el poder económico y político de la Oligarquía y su Estado como instrumento fundamental de dominación y opresión. El Indianismo con más pasión que programa no puede ser visto como una corriente racista y cae en actitud peligrosamente aislacionista.

En el fondo es un Plurinacionalismo por que ninguna de nuestras naciones puede prestarse su experiencia histórica a otra nación como ideología. Todas las naciones tienen su historia. Para los marxistas aplazados seremos simples campesinos sin ninguna personalidad nacional. A lo máximo seremos nacionalidades culturales que buscan rescatar su cultura olvidando nuestros territorios y gobiernos. Para todos ellos tenemos respuestas: Somos originarios de las naciones originarias, desde los comunarios hasta mestizos y "cholos" sin importar donde estemos, sin importar si trabajamos de mineros, fabriles, agricultores, maestros, comerciantes. Dejamos de ser simples campesinos y somos Naciones Originarias dentro del Sujeto Histórico y por eso decimos que el Sujeto Histórico es nuevo. De la nación criolla rescataremos como sujetos revolucionarios a la clase media y a la clase obrera bajo la concepción marxista – leninista de la lucha de clases sociales. El nuevo sujeto histórico será por tanto una alianza o bloque de Naciones Originarias y la clase obrera y media de la Nación Criolla. (T.O.S.B.,1989c: 4).

La lucha armada tenía que darse desde las propias comunidades y centros laborales

La mayor parte de la actividad política fue en comunidades y sindicatos agrarios aymaras y quechuas fundamentalmente, una actividad política en centros mineros en forma de células, y en menor medida en barrios populares. Fundamentalmente se trabajó en barrios populares.

Masas de nuestra Revolución solo las masas como fuerza nacional mayoritaria tienen la fuerza para cambiar los cimientos del país. Por eso tenemos que ganar a nuestro programa a todos los originarios del campo y la ciudad, las minas y los centros de estudio dirigiendo sus organizaciones gremiales y sindicales. Aparte de las masas originarias también tenemos que hacer lo posible para ganar a las masas de criollos pobres. (T.O.S.B.,1989b: 5)

La creación de un Instrumento Político Propio: Masas y programas sin dirección política tampoco producen cambios. “En Ecuador, Peru y Bolivia tenemos que construir Instrumentos Políticos para los pueblos originarios. Estos instrumentos políticos tienen que ser movimientos en vez de partidos. Estos movimientos serán los instrumentos políticos sobre todo para los originarios que ya no están bajo nuestros gobiernos ancestrales, buscar la unidad y alianza entre los distintos gobiernos de nuestras naciones. Entre los movimientos políticos originarios y los gobiernos originarios tiene que haber una actuación unitaria bajo un solo programa, la unidad entre los instrumentos políticos originarios y los partidos de izquierda criollos bajo un proyecto socialista. (T.O.S.B.,1989c: 3).

La Revolución Socialista de Bolivia para construir el sistema socialista Aymara de Ayllu

Álvaro García Linera trata de pensar la Revolución Socialista en Bolivia, rompiendo la ideología de una izquierda tradicional, racista y colonialista, bajo dos preguntas vitales: ¿qué se entiende por una revolución socialista? ¿Cómo es posible la revolución socialista en Bolivia? El núcleo central de la reivindicación es el “ayllu”, la comunidad con dos ideas fundamentales que guiaran su pensamiento.

La primera, que, para llegar al socialismo, no es necesario la disolución de la comunidad; la segunda, que la potencialidad de la comunidad radica en el carácter del trabajo que desarrolla. Retoma las características históricas de las comunidades, especialmente andinas, que son el fundamento de la nacionalidad aymara, la libre autodeterminación no es un “*tirar la historia atrás*”, sino la única forma de posibilitar una voluntaria integración de la nación oprimida a la nueva nación socialista indígena y proletaria. Esta integración voluntaria es esencial, pues sólo sobre ella es posible la sólida unión socialista de diversas nacionalidades, sin que ninguna oprima a la otra. Rescata la idea del ayllu como “*semilla insurrectiva*” para situarla como elemento substancial de la demanda de las naciones originarias avasalladas de Bolivia. *El Ayllu* se convierte en el espacio que permite condensar y fomentar las virtudes de la cultura y memoria cotidiana del hombre y la mujer aymara y quechua en actos revolucionarios.

La Revolución Socialista en Bolivia, será el derecho a la autodeterminación de las diversas nacionalidades oprimidas existentes en el territorio boliviano (...) la Autodeterminación de las nacionalidades se vuelve punto de partida de la conformación de una fraternal y voluntaria alianza de naciones en torno al Estado socialista. No se trata por tanto de dos revoluciones “combinadas”, ni el cumplimiento de una (la burguesa) para “luego” transformarse en otra (la socialista). Se trata en cambio de una sola revolución, la Socialista, que “al pasar” como “subproducto” ha de cumplir las reivindicaciones democráticas pendientes de la Sociedad Boliviana. Este es el carácter y el contenido de la *Revolución Socialista en Bolivia*. (Qhananchiri, 1988: 295)

Rescata la idea del ayllu como “*semilla insurrectiva*” para situarla como elemento substancial de la demanda de las naciones originarias avasalladas de Bolivia. El Ayllu se

convierte en el espacio que permite condensar y fomentar las virtudes de la cultura y memoria cotidiana del hombre y la mujer aymara y quechua en actos revolucionarios.

El núcleo central de la reivindicación y donde se sintetiza y alimenta la valorización de la cultura e historia pasada común, es el ayllu, la comunidad. Ello hace de la reivindicación de la autodeterminación frente al capital, frente al Estado burgués y ante la nación dominante (...) El aplastamiento sistemático de las comunidades y las relaciones de cooperación e identidad que ella representa. La consigna de la preservación y re – construcción de las comunidades, en general, la autodeterminación de las nacionalidades, en tanto sea una reivindicación surgida de las propias masas trabajadoras del campo, es una reivindicación en contra del poder burgués, en contra de su orden nacional y de su rol económico y político del poder burgués. (Qhananchiri, 1988a:162)

La lucha revolucionaria es para que nuestro país sea verdaderamente independiente y socialista donde no exista explotación donde no exista discriminación de razas, donde todos los trabajadores controlemos los centros de producción y el fruto de nuestro trabajo, donde el pueblo a través de grandes asambleas de trabajadores controlemos nuestros destinos y el del todo el país. ¡Moriremos con orgullo revolucionario! Luchando contra las garras de los que un día nos masacraron sin compasión, ni respeto al derecho de vivir como humanos y poner fin a la explotación capitalista ¡Viva la Revolución Leninista Katarista! (EGTK, 1987:6)

Los “marcos interpretativos” del katarismo – revolucionario de la realidad es antiimperialista, antiracista y anticapitalista, y en esencia busca implantar el paradigma civilizatorio de la “sociedad comunitaria de ayllus” que es la forma superior de justicia, dignidad y solidaridad de los seres humanos pero que ponía énfasis en la organización de una gran sublevación india mediante la organización militar y el derecho a la autodeterminación con la separación de las “naciones” aymara y quechua del “Estado burgués boliviano”; asumieron posiciones indianistas, contra los *q'aras* como portadores de ideologías foráneas “trasplantadas de Europa”. “Qhanachiri” comienza una obsesión, con distintas variantes, para encontrar el hilo conductor sobre la temática indígena desde el marxismo y la perspectiva antropológica. Se plantea las cuestiones teórico-prácticas: ¿Es posible el socialismo? ¿Es posible el “gobierno indio”? Y asignar a los campesinos un papel revolucionario, y hasta comunista, e imagina un socialismo basado en el “ayllu”.

Hacia el gran Ayllu universal: el horizonte indianista – marxista

Será la búsqueda de este ideal desde “El gobierno maya instaurado en el estado de Yucatán en 1922 y en funciones hasta enero de 1924 constituye la expresión más acabada en el arranque del siglo XX del “socialismo indio” que al paso de una década plantearía el peruano José Carlos Mariátegui, de la “revolución india” por la que 25 años más tarde propugnaría el boliviano Fausto Reinaga, del “marxismo indianista” que medio siglo después propondría Álvaro García Linera”. (Bartra, 2015: 17)

La propuesta teórica-práctica de Álvaro García Linera de *Indianizar el Marxismo* o *Marxizar el Indianismo* esta ligado a la *toma del poder* desde la *indianitud*, entender desde la lucha de

los pueblos insurgentes, ciclos de luchas indias, sindicales obreras de décadas y de siglos atrás proyectar como fuerza moral y práctica de resistencia y emancipación social. (García Linera, 2003 : 2)

Este tiempo Plurinacional: es un nuevo “periodo en la *reinvención de la indianitud*, pero ya no como estigma, sino como *sujeto de emancipación*, como designio histórico, como proyecto político. Se trata de un auténtico renacimiento discursivo del indio, a través de la reivindicación y reinvención de su historia, de su pasado, de sus prácticas culturales, de sus penurias, de sus virtudes, que ha de tener un efecto práctico en la formación de autoidentificaciones y formas organizativas (García Linera 2005: 5)

Será el indianismo – katarismo como autentica expresión directa (aunque no definitiva) política organizativa de este movimiento emancipatorio nacional indígena que son los que ponen en la discusión los términos pueblos, etnia, nacionalidad, nación, naciones originarias y quienes consolidaron la conceptualización de nación como autoidentificación de la vitalidad del programa social.

La problemática de las formaciones nacionales en Bolivia planteada por los llamados *campesinos kataristas e indianistas* que denuncian y ponen en la discusión social el *apartheid social* que viven los pueblos indígenas originarios y en el *desenmascaramiento de la estrechez excluyente de la bolivianidad republicana* en la *disidencia antiestatal de la identidad aymara – qhiswa* donde resultaba la falacia de unidad nacional boliviana y la reactualizada opresión nacional de una minoría blancoide mestizo – criolla sobre los pueblos y naciones mayoritarias del país siendo estos los verdaderos creadores de la riqueza nacional.

La existencia del movimiento nacional aymara – qhiswa es una autoafirmación expansiva irradiante de potencia técnica y organizativas en el acto nacionalizador en contra del capital apoyado precisamente también e l que propio régimen del capital ha creado como su contrafinalidad social – tecnológica (la universalidad de las capacidades humanas, el proletariado, el conocimiento técnico científico) de ahí que la construcción del *Ayllu Universal* signifique la reconstrucción del Ayllu ancestral pero bajo condiciones superiores, esto es incorporando las fuerzas sociales y productivas universales despertadas por el régimen del capital sin desearlo.

La autodeterminación o la Comunitarización o Ayllización tiene en el sentido la voluntad de la comunidad es el horizonte emancipatorio de las naciones oprimidas sean de naturaleza social burguesa o de proletariado – comunitario es un supuesto imprescindible de la construcción del socialismo. En el caso de las comunidades aymaras qhichuas comunitarias el socialismo es aquel que le hable de igualdad social y el control real.

La emancipación nacional como primer momento de la emancipación social será frente al capital no solo como poder local que tratara de ahogar la lucha emancipativa sino desde

la opresión nacional a las naciones originarias a través de una exhibición de un intolerable nacionalismo opresor de fuerte carga nacional – racista que pide para si el derecho de no reconocer en otros.

El *Ayllu – comunidad* es el contenido material de su nación en que aymaras y quechuas son la técnica social productora de la identidad con las demás naciones reconstruida también a niveles urbanos. Esta identidad es lo que ambiciona políticamente en el devenir histórico posible deseable emancipado, pero ya como ayllu superior; como Ayllu Universalizado.

El verdadero reto que nos propone Alvaro Garcia Linera es el siguiente ¿lograran estas luchas converger a fin de allanar el camino o –los caminos- hacia la larga ruta de transición al socialismo mundial? Las luchas por el socialismo del siglo XXI, es la indianización del socialismo (según cada pueblo y realidad social), no habrá socialismo sin no construimos nuestras vías y nuestros proyectos revolucionarios mirando nuestra realidad, pero no habrá humanidad fuera de la perspectiva socialista. Son los procedimientos de la construcción de "*El Gran Ayllu Universal*", es, una invitación a seguir soñando, trabajando y comprometiéndonos con la Revolución Humana. Estamos aquí, hemos luchado y seguiremos luchando para construir la Gran Comunidad Universal de los Pueblos.

Referencias bibliográficas

- “Qhananchiri” (1988a). Las condiciones de la revolución socialista en Bolivia, La Paz, Ofensiva Roja.
- “Qhananchiri” (1988b) Cuadernos Etnográficos de Carlos Marx, (extractos escogidos) inedito en castellano, La Paz, Ediciones Ofensiva Roja.
- “Qhananchiri” (1989a) *Introducción al cuaderno de Kovalevsky*, La Paz, Ofensiva Roja.
- “Qhananchiri” (1990) *Crítica de la nación y la nación crítica naciente*, Ofensiva Roja.
- “Qhananchiri” (1991) *De demonios escondidos y momentos de revolución Marx y la revolución social en las extremidades del cuerpo capitalista parte I*, Ofensiva Roja.
- “Qhananchiri” (1993) García Linera, Álvaro: Pluri – Multismo o el vergonzoso asimilacionismo burgues. En: Cuaderno de Discusión N°.1. Chonchocoro, Producción de Presos Políticos.
- “Qhananchiri” (1994) García Linera, Álvaro: Naciones Originarias y Emancipación social. En: Cuaderno de Discusión N°.5. Chonchocoro, Producción de Presos Políticos.
- Arias, I. (2022) EGTK: Las Armas del Comunitarismo. Vol. 1,2,3, Madrid, Trama Editorial.
- Bartra, A. (2015) Pensar la Comunidad, Navegaciones en torno al marxismo indianismo de García Linera, En: Hacia el Gran Ayllu Universal, Antología Álvaro García Linera compilación Willka Álvaro Zárate, México, Biblioteca Indígena, 9–18.
- García Linera, A. (2015) Hacia el Gran Ayllu Universal, Antología, compilación Willka Álvaro Zárate, México, Biblioteca Indígena/Universidad ARCIS/Altepetl Editores.
- Leibzon, B. (1972) Revolucionarismo pequeño burgués, Santiago, Editorial Austral.
- Lenin. (1981) Obras Completas, tomo XXIV, Moscú, Editorial Progreso
- Mariátegui, J. C. (1994) Mariátegui Total, II Tomos, Lima Amauta.
- Marx K./ Engels F (1972) Ayacucho, WERKE, Band 14, Berlin, Dietz Verlag.
- Quispe, F. (1988a) Tupak Katari ¡Vuelve... Carajo! Guerra Revolucionaria de Ayllus. 1781-1783, La Paz: Ofensiva Roja.
- Quispe, F. (1988b) Prologo, En: Qhananchiri, Las condiciones de la revolución socialista en Bolivia (a propósito de obreros, aymaras y Lenin), La Paz, Ofensiva Roja.
- Reinaga F. (1970) La Revolución India, La Paz, Ediciones Partido Indio de Bolivia.
- Reinaga F. (1971) Manifiesto del Partido Indio, La Paz Ediciones PIB.
- Reinaga F.(1981) La Revolución Amautica, La Paz, Ediciones Partido Indio de Bolivia
- Reinaga, R (1972) Ideología y Raza en América Latina. Editorial Futuro, La Paz.
- Svampa, M. (2016). *Debatos latinoamericanos: Indianismo, desarrollo, dependencia, populismo*. Edhasa.
- Veraza, Jorge (2011) del Reencuentro de Marx con América Latina, La Paz, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.
- Zarate, A. (2015) Qhananchiri: Nuestro Mariátegui, En: Prologo Hacia el Gran Ayllu Universal, Antología Álvaro García Linera, México, Biblioteca Indígena, 23–46.
- Zarate, A. (2018) La historia oral y la memoria ancestral para repensar el mundo desde los Andes, Revista Anales de Antropología 52-1, México, UNAM, 67-83.

Revistas

- EGTK (1987) Comunarios, Proletarios y la Revolución, La Paz: Ofensiva Roja
- EGTK (1987) Viva el Glorioso Tupakatarismo Revolucionario, La Paz: Ofensiva Roja.
- EGTK (1988) Propuesta de Declaración Política al I Congreso Extraordinario de CSUTCB. Ofensiva Roja de Ayllus Tupakataristas, Potosí.
- EGTK (1989) Mujeres Proletarias, La Paz: Ofensiva Roja.
- EGTK, (1987) Sindicalismo Revolucionario, Boletín de Sindicalismo Pakajaqis # 1.
- García Linera, Álvaro (2002) Creación del Indio, comentario al artículo “Contar a los indígenas” de Jean-Pierre Lavaud y Françoise Lestage en Tinkazos, N° 13, 2002.
- García Linera, Álvaro. (2005) “Indianismo y marxismo. El desencuentro de dos razones revolucionarias”, Revista Barataria, No. 2, marzo-abril de 2005.
- Trinchera Originaria Socialista de Bolivia T.O.S.B. (1989a) Forjemos nuestro Instrumento Político propio de Liberación, La Paz.
- Trinchera Originaria Socialista de Bolivia T.O.S.B. (1989b) Construyamos el Nuevo Sujeto Revolucionario de Bolivia, La Paz.
- Trinchera Originaria Socialista de Bolivia T.O.S.B. (1989c) Anteproyecto de Programa, La Paz.